

Escrito por: Anonymous

Resumen:

recuerdo que yo tenía de 16 años cuando mi papá "me obligaba" a bañarme con él cuando se ausentaba mi mamá con mis dos hermanos, yo me hacía como que no quería y hasta me hacía la sorda para que me volviera a llamar, ya dentro me decía que me quitara toda la ropa el reciente brasier 32 A y mis bragas de niña nalgoncita con caricaturas en mi palmita, ya desnudos cada que podía me gustaba verle la pijota que a veces se le paraba hasta como de 22 centímetros además de ser gorda.

Relato:

hola, los saluda su amiga liz y quiero contarles algo que me sucedió a los 17 años que fue cuando iba a una escuela de computación, y mi papá me empezó a esperar en la esquina cuando me iba a estudiar y cuando regresaba... y me devoraba con la mirada, sentía que me desnudaba como lo hacía también en la casa, pues no perdía la oportunidad de quere entrar al baño cuando me estaba bañando así como antes lo hacíamos, o entraba a mi cuarto a la hora que me estaba vistiendo y cosas así.

yo ciertamente extrañaba los días cuando me "obligaba" a bañarme con él, recordaba su fierrote parado y los huevos grandes y arrugados, y como nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido, me conformaba con puñetearme a la salud de mi papasote, pues la verdad era alto 1.75 y estaba bien buenote.

a la edad de 17 desde luego que ya me habían desquintado por delante, y varios chicos querían desflorame el lindo trasero que tenía, según su opinión, y hasta de mi padre que empezó a chulearme mis blancas piernas y mis nalguitas paradas con mis tetitas picuditas, así me decía y de plano me decía que estaba muy guapa y bien buenota para mi edad.

por esas fechas empezaron a desaparecer mis bragas sucias y como mis hermanos salían desde temprano y regresaban noche, el único que estaba a la hora que desaparecían era él, que las tomaba para masturbarse y luego las volvía a dejar en el cesto de ropa sucia.

y en una de sus esperas en que yo hasta me arreglaba para él porque me encantaba verlo como si fuera un quinceañero esperando a su enamorada, esa mañana se acercó y me dijo que necesitaba decirme algo ¿qué cosa? le dije, y él

¿quieres ser mi novia mi amor?

¿qué? riéndome.

No te rías es en serio, vamos a ser novios mi vida.

!ay papá! qué cosas dices.

si te lo digo es porque te quiero y quiero que seas mi novia ¿sí?

ya se me hacía tarde, y antes de hacerle la parada al transporte le dije, voy a pensarlo papi adiós, y me fui pensando en la cara de tonto enamorado con que se quedó parado su nuevo pretendiente. Al otro día no me esperó ni al otro sino hasta el tercer día me volvió abordar.

¿Ya lo pensaste nena? vamos a ser novios.

¿con derechos? siguiéndole la corriente.

sí mi vida con derechos mi amor.

bueno, vamos a ser novios pero con una condición.

¿cuál nena?

que dejes a todas tus pinches queridas empezando por la puta que tienes en la otra calle solo así puedes ser mi novio con derechos.

que no se hable más mi amor.

como venía el pesero se subió conmigo para acompañarme a la escuela, y antes de la entrada nos fuimos por un parquesito a caldear con puros besitos sanos aunque de a lengüita, al otro día nos fuimos de pinta a otro parque y ahí me metió mano en mi cochito y mis nalguitas hasta me las pellizcó, mientras yo le puñeteaba la pistolota y le daba uno que otro chupetón; ya calientes me quiso llevar al hotel pero le dije que no porque todavía lo había visto saludar a la puta de su querida que tenía en la otra calle.

él se hincó de rodillas ante mis piernas abiertas y sin calzón, y metiendo su cabeza en mi pepita me dijo que me juraba por mi palomita linda que ya no tenía nada que ver con nadie porque el amor de su vida era yo y otras cosas más que finalmente me conmovió, y nos fuimos directos al cinco letras, y en cuanto entramos al cuarto le bajé el cierre y me pegué como chiva a sus chulos huevos y super vergón que casi le mascaba el pitote que casi escurría de jugo preseminal. Luego él desde la punta del pie hasta los cabellos me besó, me acarició pezones y vientre y me mamó el chocho, después me volteo y abriendo mis nalgas las olió y me lamió todo el fundillo para centrarse en mi ojete al que introdujo su lengua, y se me hacía increíble que mi padre estuviera comiéndome el culito que estaba a punto de destrozármelo, y que frenéticamente esperaba tenerlo dentro de mis nalgas que ya me cosquilleaban.

mi putita preciosa, mi pedorrito lindo te voy a sacar la caquita.

sácame lo que quieras papito.

voy a ser el primero en abrirte el culo ¿verdad mi nena?

sí papi es tuyo nomás para ti.

¿eres mi puta culera chupadora?

sí papi para ti soy lo que tú quieras.

y después de tantos decires y promesas y juramentos como ya iba preparado me chupó dedeó el ano hasta que creyó estaba dilatado y me puso "iodex cristal" que me causó cierta frescura en el ojete, él se embarró en su vergota chueca hacia arriba y me dio la primer estocada, la segunda, la tercera, yo a gatas abría las piernas y el culo a lo máximo hasta que sentí un ardor y dolor agudo un buen rato, pero entre estocada y estocada entró todo y de repente empecé a digerirlo y a gozar como nunca bien clavada por mi papá y jugando

con sus pelotas al frontos con mis putas nalgas que desde ese día son de él así como todo su paquete es sólo para mí; ya que nos amamos y hasta pensamos casarnos y tener muchos hijos lejos de aquí.